

La mitad de las empresas carece de un plan integral de ciberseguridad

ENCUESTA GLOBAL DE PWC/ La mayor parte de organizaciones españolas asume que sufrirá ataques cibernéticos pero no cuenta aún con procedimientos establecidos para responder a los 'hackers'.

Expansión. Madrid

La seguridad plena no existe, pero es responsabilidad de las organizaciones tratar de minimizar los riesgos o el impacto de un eventual ataque cibernético. A este respecto, la consultora PwC ha llevado a cabo una macroencuesta global a más de 9.500 directivos (más de 300 en España) en la que evalúa el nivel de protección de las empresas ante incidentes de seguridad.

Las conclusiones de la encuesta evidencian que mejora la sensibilización hacia los riesgos que entraña la digitalización de las organizaciones, pero que aún queda mucho por hacer en la práctica. En España, por ejemplo, el 67,7% de los directivos encuestados considera "probable" o "muy probable" que sus empresas vayan a ser objeto del algún tipo de ciberataque en los próximos meses.

Y, sin embargo, el 49% de los directivos españoles entrevistados (el 44% en el mundo) reconoce que sus compañías carecen de una estrategia integral de seguridad, el 53% no cuenta con programas de formación para los empleados y el 55% no dispone de procedimientos previamente establecidos para responder a los incidentes de seguridad.

El documento de PwC revela que las empresas de todo el mundo sufren, de media, 3,4 incidentes de seguridad al año, que generan unas pérdidas de 4,8 millones de dólares. La pérdida de datos sensibles, los daños en activos físicos de la compañía, el deterioro en la

Las empresas sufren, de media, 3,4 incidentes de seguridad al año, según PwC

Estos ataques obligan a parar las operaciones un promedio de 17 horas al año

Casi la mitad de los ciberataques son realizados por trabajadores o ex empleados

La protección de las organizaciones se complica con la proliferación del Internet de las Cosas

calidad de sus productos y la suspensión de sus operaciones son, por este orden, las principales consecuencias de los ciberataques para las empresas (ver gráfico adjunto).

Según la encuesta, las empresas españolas se ven obligadas a parar sus operaciones, de media, 17 horas al año como consecuencia de los ataques informáticos.

Internet de las Cosas

El desafío se complica a medida que las organizaciones integran un número cada vez mayor de aparatos conectados, ya sean dispositivos personales con acceso a las apli-

OBJETIVO: REDUCIR EL RIESGO

> ¿Qué impacto tiene un ciberataque para las empresas?



> ¿Cuáles son las prioridades de las empresas españolas en materia de ciberseguridad para los próximos doce meses?



Fuente: Encuesta Mundial de Seguridad de la Información 2018. PwC

Expansión

caciones empresariales, u objetos a los que se les añaden sensores o chips de conectividad. Es lo que se conoce como el Internet de las Cosas (IoT, por sus siglas en inglés).

Los resultados de la citada encuesta de PwC confirman que el IoT y la consiguiente proliferación de dispositivos

interconectados se va a convertir en una de las principales vulnerabilidades de seguridad para las empresas de todo el mundo en el futuro inmediato. En España, por ejemplo, sólo el 34% de los directivos encuestados dice tener una estrategia de seguridad para el Internet de las Cosas.

El estudio concluye asimismo que, en España, aproximadamente el 47% de los ciberataques que tienen su origen dentro de la compañía son realizados por empleados o ex empleados. Y una proporción algo menor (del 40,7%), por proveedores. En cuanto a aquellos de origen externo, el 28,2% son realizados por competidores, el 25,4% por organizaciones criminales y un 17,5% por activistas y ciberactivistas.

Prioridades

En este contexto, ¿cuáles son las principales prioridades en materia de ciberseguridad de las empresas españolas en el corto y en el medio plazo? En los próximos doce meses, según el informe, estas prioridades pasan por combatir los ataques que se producen desde dentro de la organización; garantizar la seguridad de los dispositivos móviles; monitorizar los sistemas y redes de la compañía; mejorar la gestión de identidades; y aumentar la conciencia y la formación de los empleados sobre los riesgos informáticos a los que se enfrentan las empresas.

En el medio plazo –a cinco años vista–, la principal preocupación se centra en la capacidad de las compañías para garantizar la seguridad de los servicios y funciones que, cada vez en mayor medida, tienen previsto almacenar en la nube. El 50% de las empresas encuestadas en España prevé llevar a la nube información sensible para su organización en los próximos doce a die-

Ideas clave

- El mejor modo de prevenir ataques informáticos es contar con un plan integral de ciberseguridad, apoyado en una auditoría interna de los activos y su nivel de criticidad, y supeditado a objetivos de negocio.

- Ese plan se hace más necesario aún a medida que el perímetro de la seguridad de las organizaciones se amplía por 'culpa' de la movilidad, el 'cloud' o el Internet de las Cosas.

- El eslabón más débil son los propios empleados de las empresas. La sensibilización es fundamental, si bien menos de la mitad de las empresas cuentan con programas de formación.

- La seguridad debe estar presente desde el mismo diseño de nuevas soluciones digitales.

ciocho meses.

Si hablamos de tecnología, las inversiones de las compañías españolas entrevistadas se van a centrar en soluciones de identificación biométrica, en herramientas de monitorización y de detección de códigos maliciosos y en aquellas destinadas a la detección de intrusiones.

Finalmente, el estudio insiste en que el factor impulsor de la inversión en ciberseguridad sigue siendo el profundo proceso de digitalización al que se ha sometido el mundo de los negocios. Así lo asegura el 59% de los directivos y responsables de IT de todo el mundo entrevistados en el informe y el 61% de los pertenecientes a empresas españolas.